



ADRIANA MUÑOZ
LUCIA PINEDA
ANA ARDILA

ORIENTACION A LAS MADRES COMUNITARIAS PARA EL APRENDIZAJE DE LAS ARTES Y LUDICAS

Anita, Nana y Lucy viajaban por la ciudad buscando problemas por solucionar. Habían recorrido largos kilómetros hablando con personas extrañas que querían aprovechar la situación para sacar su mejor tajada.

Cierto día, de aquellos en que las nubes parecen estar de luto, unidas se esconden alistando su cargamento de agua, para de un momento a otro iniciar el lavado de la ciudad se encontraron con un chico, bastante guapo por cierto, con la sonrisa más encantadora que el Angel de la Guarda, y con una melodiosa y embrujante voz se les acercó muy sutilmente:

¿Qué tanto buscan por acá, señoritas?

Problemas.- contestó Anita.

Para un trabajo que dejó Lenita aclaro Nana.

Entonces encontraron al que las va a ayudar. Replicó el chico

Ellas estaban atónitas ante la presencia de aquel desconocido y para completar las miradas rarísimas de los habitantes del barrio les decían que ahí sólo eran unas extrañas. Gracias que Miguel -, el chico agraciado, se convirtió en su ángel y desde entonces les comenzó a ayudar.

Lo primero que hay que hacer, es ir a otro lugar dijo Miguel.

Se dirigieron por una angosta calle, entre piedras y huecos, saltando y saltando para no caer en los innumerables charcos que adornan el lugar. Después de haber caminando casi media hora, llegaron por fin, al barrio donde vivía Miguel. Se llamaba Trinidad. Allí por lo menos el ambiente tenía un aspecto diferente. Las coloridas casas parecían una colección de pesebres y daban la impresión de estar desocupadas.

Al otro lado niños descalzos distraídos corrían entre risas y gritos, que ni cuenta se daban de las tres chicas situadas al final de la cuadra, una pequeña puerta de madera, de la cual colgaba un letrero que decía: ¡Peligro, cuidado con los perros!, colgaba justo en medio de dos ventanas con hermosas bifloras de colores. Esa era la casa de Miguel. - ¿quién más podía vivir allí sino él? Las invitó a seguir por un largo pasillo. En ningún lado se veían los afilados colmillos de las fieras que anunciaban en la entrada, pero de igual manera no daban la confianza para entrar como si nada pudiera pasar.

Lo que el letrero dice es solo para asustar dijo Miguel.

- Se miraron unas a otras y rieron disimuladamente. En un sillón de mimbre ubicado al final del pasillo, las invitó a descansar, mientras muy cortésmente, servía limonada de panela y galletas de vainilla.
- El que las hubiera visto en ese momento, creería que estaban hipnotizadas, pues sólo se veía el movimientos de párpados, y
- crujiir de las galletas retumbaba en el silencio.

- - ¡Bueno chicas, ahora sí a lo que vinimos! - interrumpió Miguel. ustedes necesitan lo que yo tengo. Hace unos cinco años trabajan en el barrio unas señoras que se hacen llamar Madres Comunitarias. Ellas cuidan niños de 2 a 7 años. El problema es que,

sólo los cuidan y les enseñan algunas cositas. Y en realidad todo ese tiempo que comparten con los niños, muchas veces no se aprovecha bien. Yo no sé, pero creo que ustedes las pueden ayudar mucho. ¿No es cierto?.



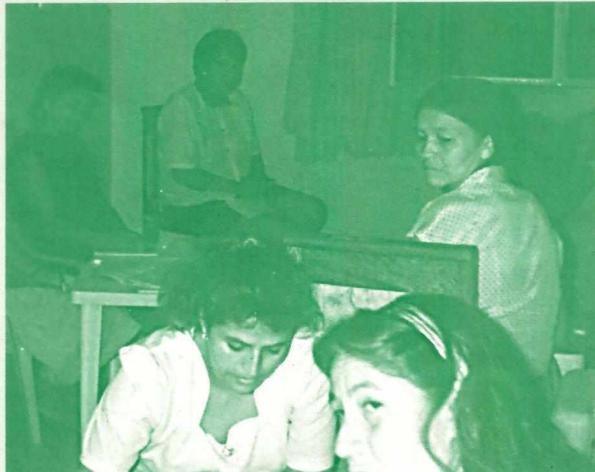
Concentradas en lo que decía Miguel, dijeron en coro. -¡Sí!-, eso era precisamente lo que buscamos, lo que queríamos hacer.

¿Cuándo podemos conocerlas? le dijo Lucy a Miguel. De inmediato se levantó y les señaló

- caballerosamente la salida. Desde la puerta de su casa les indicó dónde vivía la encargada del sector. Le agradecieron a Miguel el haberlas cuidado y quedaron comprometidas a dar un paseo con él, cuando acabaran el trabajo.

- Ese día conocieron a doña Tilcía una señora muy especial que se encargó de reunir a todas las Madres Comunitarias para que las conocieran. Desde esa primera reunión se pudieron dar cuenta, que

todas las señoras, a pesar de ser muy amables y queridas, necesitaban orientación para poderles enseñar a los niños a ser libres, creativos, a que desarrollen su inteligencia y sus habilidades.



De la mano de la señora "Aracelly de Tezanos" las madres comunitarias fueron aprendiendo, que para poder obtener mejores resultados con los niños, se necesita una preparación, tener claro lo que se busca y lo que se quiere llevar en un programa que las guíe en ese proceso de orientación. Así con ellas, realizaron talleres y en medio de

- divertidos juegos dieron rienda suelta a su imaginación dejando salir el niño, que tal vez hace mucho no veían ni sentían. En muchas oportunidades, descubrieron que las cosas son más

sencillas de lo que parecen, que los chocolates se hicieron para endulzar la vida y no para engordar; que el arco iris es el puente más luminoso para comunicarse con el sol; que las estrellas titilan porque hay una inquieta niña que las prende y apaga antes de que su mamá la lleve a la cama; que para ser felices y vivir saltando de una nube a otra, nada más se necesita ser eso... un niño, mirar la vida con ojos de niño.

*Con el abuelo "Piaget", aprendieron a jugar con los ojos de la luna. A que si el payaso plimplin está resfriado, lo mejor es darle jarabe con un tenedor. A que la marisola no madrugue tanto solo para mirar por su ventana. A que el gato ya no se quiere comer al ratón porque prefiere el chicharrón. A que es mejor cambiar las penas por canciones para que sumen alegrías a los que les resta de vida y así, multipliquen la paz entre todos. A que como dice don "Makarenko", es más divertido, para el niño, el carrito de cartón que hizo ayer mi papá, a aquel con el que Ricki Ricón juega a ser grande. O a la muñeca que se le puede poner trenzas de fique o de algodón, a que la Barbie manche su auto con almidón.

¡Ah!, y qué decir de todo lo que se hizo con "Lowenfeld", no aspirando a ser "Picassos" ni "Boteros", pero sí a cerrar los ojos y soñar con tener en las manos el cielo y el mar unidos. A quitarle las rayas al tigre para hacer más fuerte al ratón, o ponerle peluca a bambi, para que no se deje comer del rey león.

A que cuando se está enojado o triste, no hay nada mejor que pintar la alegría, la emoción. A dibujar, lo que se siente y lo que se piensa... a pintar, ¡a eso nada más!

Fueron muchos días, con sus tardes y sus noches tratando con el corazón de crecer juntas, de ser felices, de soñar. Cada encuentro era una odisea, que ya una cosa, que ya otra. Pero siempre buscando cómo hacerlo mejor. Ya no se acordaban que era un trabajo dejado por Lenita, era un compromiso con el entusiasmo de cada madre comunitaria; con sus deseos por aprender y dar lo mejor de sí. Eso era lo importante.

Por eso es que hoy, cuando se dan cuenta que los trasnochos tratando de esquivar a Morfeo para que el Espíritu Santo iluminara su inteligencia, les da nostalgia al

pensar que quizás, ya no habrá tiempo para volar hacia aquellos mundos fantásticos, en los que hacían de todo, en nombre de aquellos enanitos, por los que tanto lucharon, y motivaron para que descubrieran en sus manitas armas hermosas para crear todo lo que su maravillosa imaginación les permita, pero tal vez lo más importante que aprendieron fue a sensibilizarse ante el mundo que les tocó conocer y que la pobreza no es excusa para limitar su deseo y necesidad inventiva, sino por el contrario que en él existen muchas cosas con las que es posible crear.

Lo más rico de todo es que hoy se van, pero que detrás vienen nuevos sueños, nuevas ilusiones, nuevas fuentes creadoras llenas de entusiasmo e imaginación, para poder seguir ayudando a la humanidad y encontrar algún día, hombres libres que juegan a vivir la vida, entre canciones y poemas. Que no temen llegar a viejos, con las manos untadas de creatividad.

Adiós, porque hoy vamos a salir con Miguel.



RESTAURANTE BARBATUSCO

"Cheff Don Julio"



**Atendemos Banquetes
y Reuniones.
Almuerzos Ejecutivos
y Ahora Comidas Rápidas**

SERVICIO A DOMICILIO GRATIS
Abierto hasta la 1:00 a.m.

Calle 17No. 32-06
Barrio San Alonso

Teléfono 645 62 55
Bucaramanga

ALQUILERES EL POMARROSO



MATRIMONIOS - QUINCEAÑOS - GRADUACIONES
FIESTAS EMPRESARIALES - PRIMERA COMUNION



ALQUILER DE
Mesas-Cristalería-Manteles
Canchas de Bolo y Tejo

Via a Piedecuesta km 7 Tel. 6550603
Propietario Eliseo Osma